

de la Anatolia, del Asia anterior y de las llanuras sármatas al mar Negro se convierten en afluentes de los mares helénicos á través del Bósforo y del Helesponto. Hasta la gran península anatólica se divide en pequeñas penínsulas secundarias que encierran las depresiones todas que se dirigen hacia Grecia. Y tenemos que el maravilloso cosmos del Atica, del Peloponeso y de las tierras adyacentes vino á ser, gracias á la convergencia de las vías, el punto de unión necesario de todas las civilizaciones asiáticas y el foco de elaboración y de renovación de todos aquellos primeros elementos para las naciones helénicas. Tal tué, descrito en breves frases, el contraste histórico de las dos mitades del mundo durante las primeras edades donde penetra nuestra mirada.

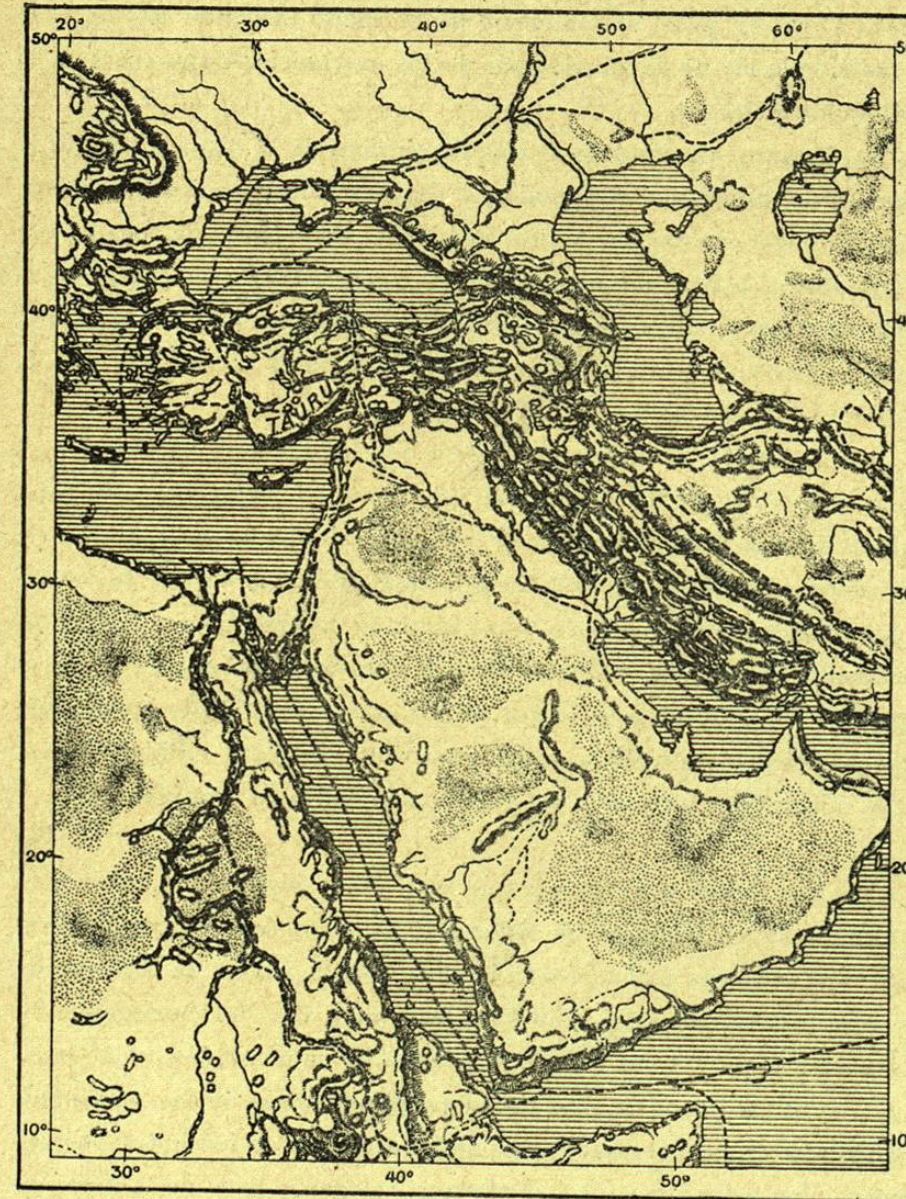
La manera corriente de considerar la historia es esencialmente egocéntrica, es decir, tiene por razón de ser la excepcional importancia dada por el escritor á su propia patria. Cada nación, considerando el país natal como el verdadero centro de la Tierra, se imaginaba que toda historia debía empezar por la del « pueblo escogido »: tal fué en otro tiempo el Judío; lo mismo hizo el Chino. Esa apreciación ha debido ceder naturalmente á más amplia comprensión de las cosas; pero, bajo la influencia de un mismo móvil de vanidad colectiva, de relativa estrechez de espíritu, hay autores que todavía profesan ideas muy parciales sobre la marcha de la historia, y así hay gran número de escritores que nos dicen que « la civilización se mueve de Oriente á Occidente siguiendo el movimiento del Sol », fundándose evidentemente en el desarrollo especial de las naciones de lenguas arias, que siguen un itinerario más ó menos sinuoso, dirigiéndose desde la meseta de Irán hacia las orillas del Sena y del Támesis.

Hasta se ha intentado dibujar en los mapas este eje del progreso y precisar en cifras las medidas de las etapas ¹. Sin embargo, los ejemplos abundan y sobreamplian para demostrar que la marcha de la civilización no está regulada con esa tatalidad, y que muy frecuentemente la historia se ha orientado en sentido inverso. Dada una región central con pendiente natural inclinada hacia todo el contorno del horizonte, lo cierto es que los progresos de la cultura se cumplirán en la dirección de

¹ R. Brück, *L'Humanité, son Développement et sa Durée*.

Oriente lo mismo que en la de Occidente, y, en muchas comarcas, allí, por ejemplo, donde el movimiento de los pueblos se ha propagado á lo

N.º 46. Convergencias de los caminos del Asia anterior.



1: 30 000 000

0 500 1000 1500 kil.

largo de un río ó bien ha procedido de tierras poco fértiles y forzosa-

mente casi desiertas hacia llanuras fecundas en cosechas y en hombres, los progresos de toda clase se verifican siguiendo las condiciones del medio.

La historia del progreso en los diez mil años últimos, de Babilonia á Chicago, esa otra Babilonia, por Atenas, Roma, París, Londres y Nueva York, es, pues, un fenómeno de tal modo evidente, que de él se ha inferido la ley de la coincidencia de los movimientos aparentes de la civilización y del sol.

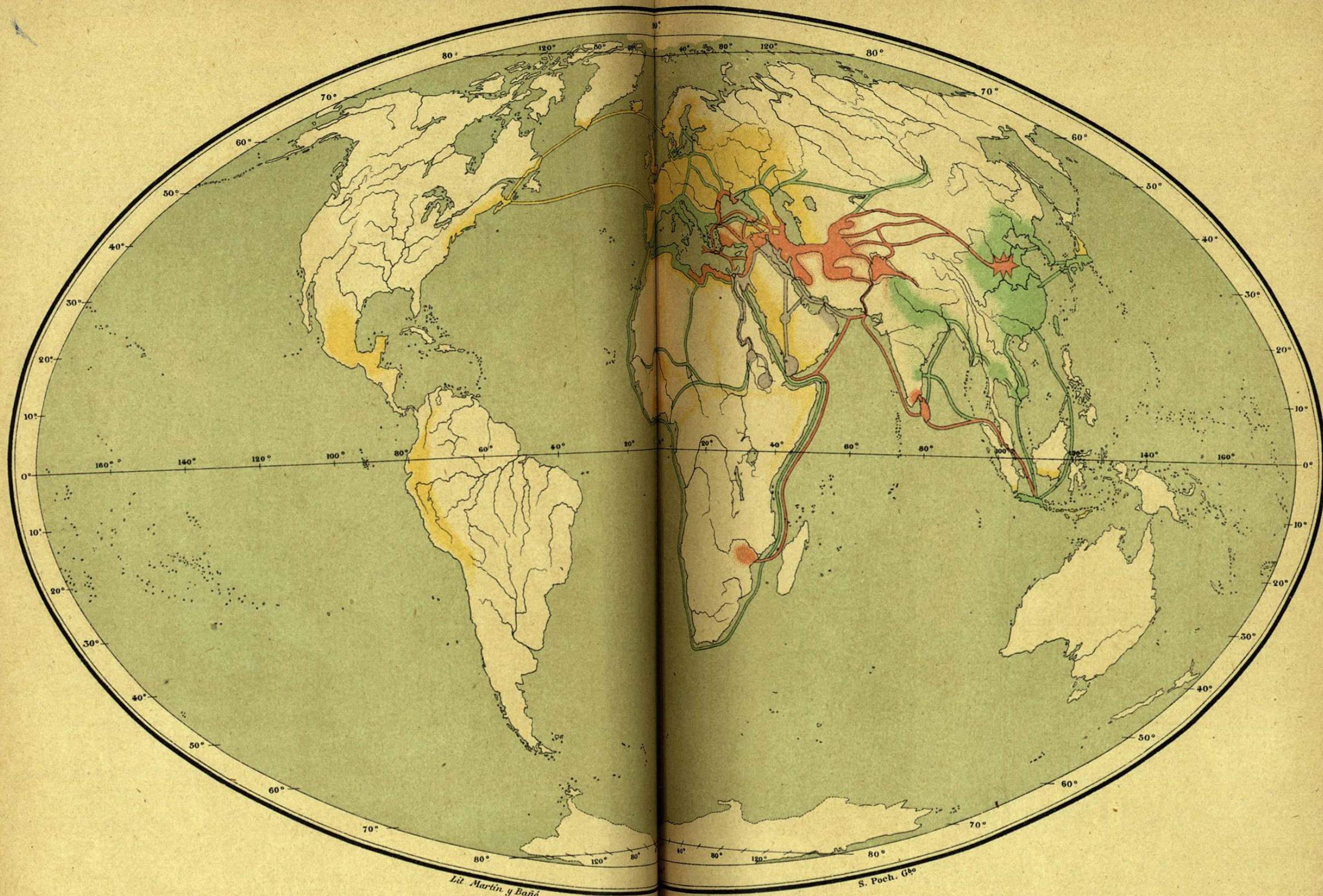
No obstante, ateniéndose al estudio estricto de la historia, especialmente la de los asiáticos orientales, y separando toda noción hipotética, conviene hacer constar que la propagación de las fuerzas que constituyen la civilización se hace de pueblo á pueblo á través del gran cuerpo de la humanidad, de la misma manera que en el organismo humano la vida se propaga de célula á célula, á la vez del centro hacia la periferia y de la periferia hacia el centro.

Por lo demás, el mundo actual, en que los focos de civilización se hallan á la vez sobre los puntos más opuestos del globo, desde la Australia á la Gran Bretaña y desde el Japón al Cabo de Buena Esperanza y al estuario del Plata, ¿no es la demostración perfecta de que la cultura se ha extendido libremente en todos sentidos? ¿Y cómo podría dividirse claramente la historia en cortes de duración, teniendo como trazado y superficie de aplicación la Tierra misma con todas sus desigualdades, todos sus elementos fundamentales repartidos sin orden visible, relieve, rocas, clima, flora y fauna? La vida no se recorta en fórmulas.

Por una ilusión análoga á la que hace ver la civilización caminando de Oriente á Occidente, en un orden inferior de fenómenos, los hombres primitivos creyeron fácilmente en la existencia de islas ó de regiones de los muertos, situadas del lado del Oeste más allá del horizonte. Si se trazaran mapas de ese género siguiendo las indicaciones de los indígenas, se demostraría la grandísima preponderancia de las posiciones occidentales en los presuntos sitios de las glorias y de los infiernos misteriosos, donde las almas de los muertos, relegadas lejos de la tierra de los vivos, al otro lado de los montes, de los mares ó al menos del espacio visible, vuelven á la vida de las sombras¹. ¿No hemos soñado todos




¹ Fr. Ratzel, *Mythen und Einfälle über den Ursprung der Völker*, «Globus», 14 Julio 1900; Johannes Zemmrich, *Internationale Archiv für Ethnologie*, 1891.

CIVILIZACIONES SUCESIVAS Y SUS ÁREAS DE INFLUENCIA



Lit. Martín y Bañó

S. Poch. G^{ra}

-  Civilizaciones de hace 7000 años; caminos y áreas de influencia
-  Civilizaciones de hace 4500 años; caminos y áreas de influencia
-  Civilizaciones de hace 600 años; caminos y áreas de influencia

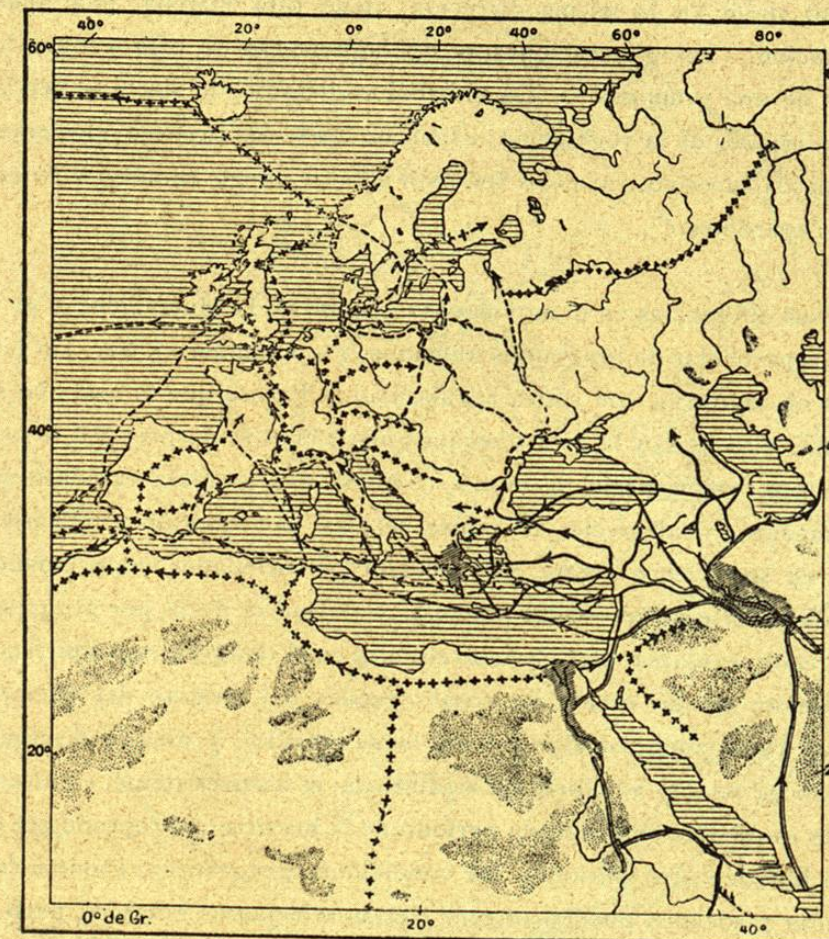
ESCALA 1:125,000,000.

3000 10000 kil.

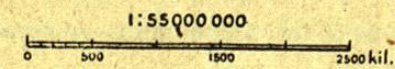
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 H. A. N. B.

haber sido transportados á lo lejos, hacia el Sol poniente, viéndonos envueltos en plena luz en los cambiantes paños de oro y de púrpura?

N.º 47. Algunos caminos de la civilización eurasiática.



—————	Caminos utilizados lo menos desde 7000 años
- - - - -	4500
.	2500
+ + + + +	600
* * * * *	300



Las generaciones se suceden de una manera continua, cada instante se lleva células gastadas y trae células nuevas, nacen individuos que

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.